

ITALIA

ACTUACIÓN DE LOS BANCOS DE ALIMENTOS FRENTE AL AUMENTO DE LA POBREZA

La disminución del poder adquisitivo de las familias, que en seis años se ha reducido a la mitad, representa uno de los aspectos de la crisis económica italiana, cuyos efectos en la demanda interna empezaron a hacerse patentes a partir del mes de agosto. Se trata de un problema estructural que empezó en abril de 2002, es decir desde que, con la duplicación de los precios de gran parte de los productos de consumo (empezando por alimentación y vestuario) se produjo una transferencia de riqueza de las familias con renta fija (trabajadores por cuenta ajena y jubilados) a los perceptores de la llamada renta "autónoma" y de las empresas. Es la opinión del editorialista del diario "Conquista del Lavoro", órgano del sindicato CISL.

El mismo especifica que en los seis últimos años las familias se han visto obligadas a gastar casi la totalidad de sueldos, salarios y pensiones para pagar los gastos necesarios a su manutención, reduciendo a cero los ahorros acumulados en los años anteriores y endeudándose, además de con los préstamos para la casa, también con el crédito al consumo. Además, ahora emergen también las consecuencias de la crisis financiera internacional, que se prevén nefastas para el 2009. Ante esta situación, serían oportunas medidas estructurales para reequilibrar la riqueza producida, también la ya producida y cobrada los años anteriores, para mejorar la situación de las familias.

Marco Lucchini, Director general de la Federación Italiana de Bancos de Alimentos, ha explicado que el año pasado el Banco trabajaba con 8.000 asociaciones y suministraba comida a 1.300.000 personas; este año las asociaciones son 8.500 y se ocupan de 1.500.000 personas. Son cada vez más numerosas las personas que, a pesar de haber alcanzado cierta estabilidad económica, se encuentran con una renta insuficiente para sostener los gastos diarios. Son los nuevos pobres, las familias con una sola renta, pero también las parejas que, al separarse, no consiguen mantener dos pisos y a los hijos.

Las mujeres que, a menudo se quedan con los hijos, son las que tropiezan con más dificultades. Pero van menos a los comedores públicos, mientras los que van cada vez más son los hombres de 40 años, empleados, solos, que no consiguen llegar a final de mes. En cambio, los mayores forman parte de la categoría de "antiguos pobres", porque llevan ya decenios en dificultad. Luego hay que mencionar a las familias con hijos, pero encabezan la lista jóvenes y adultos con trabajos temporales y por tanto con riesgo de perderlos.

El artículo termina con la constatación de que, como se ve, el área de la pobreza es amplia.